

PRESENTACIÓN

La revista *Bandue* es, a partir del año 2007, la publicación periódica de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones (SECR), asociación que aúna a un colectivo especializado y de carácter multidisciplinar formado por profesores e investigadores que buscan, en España, «promover el estudio de la historia de las religiones y del fenómeno religioso en los centros universitarios y de investigación». La SECR forma parte, desde 1995, de la International Association for the History of Religions (IAHR, Asociación Internacional para la Historia de las Religiones), el colectivo que, a escala mundial, defiende los intereses de promoción y desarrollo del estudio de la religión y las religiones desde una óptica interdisciplinar, académica y no confesional.

En la asamblea que se desarrolló en febrero de 2006 en el seno del VII Simposio de la SECR, llevado a cabo en Toledo, se confirmó la decisión, ya expuesta en embrión en el año 2000 en el IV Simposio, llevado a cabo en La Laguna, y retomada en el VI Simposio, desarrollado en Santander, de transformar el *Boletín de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones*, que había acompañado la andadura de la SECR desde sus orígenes en 1994, y que ha alcanzado los 19 números, en una revista internacional. Se trata de una prueba de la madurez y del impacto que en todos estos años ha alcanzado la Sociedad gracias al esfuerzo de sus miembros.

Bandue, por tanto, nace como una revista de carácter multidisciplinar, que acoge las muy diversas sensibilidades y orientaciones que dirigen su dedicación al estudio de la religión y las religiones desde una óptica académica y no religiocéntrica. Tiene una periodicidad anual y en los años pares el volumen está dedicado a un tema monográfico y en los años impares presenta un carácter misceláneo y abierto.

El primer volumen, misceláneo, resulta ejemplar de esta vocación de la revista. Incluye trabajos que tratan desde las religiones de la antigüedad a las del mundo actual, desde las perspectivas históricas o filológicas a las jurídicas, filosóficas, sociológicas o artísticas. Ofrece también instrumentos para reflexionar sobre la historia de la disciplina en España o los retos de la enseñanza de las religiones en el presente y el futuro, además de deambular por los complejos universos documentales que van de América a la India o el Irán, desde el islam y el judaísmo, al cristianismo o las religiones antiguas, del sacrificio a la mística, de Qumrán a la combinación de religión, poder y comunicación.

Tal variedad de opciones de estudio posibles, que caracterizarán la trayectoria de la revista en el futuro, exigía encontrar un nombre alusivo y este fue *Bandue*.

Nuestra revista lleva el nombre de una divinidad hispana prerromana de la que han quedado en torno a medio centenar de testimonios documentales. En la mayoría de los casos aparece como una divinidad masculina, pero hay una representación la que, además, forma el lo-

gotipo de la revista, en la que se figura como una divinidad femenina. Hemos de pensar que pueda, en el imaginario de sus cultores a lo largo del tiempo, haber sido tenida tanto por dios como por diosa. *Sive deus, sive dea, sive mas, sive femina* (ya dios, ya diosa, ya macho, ya hembra) era una fórmula latina que se empleaba cuando el género del ser sobrenatural a quien se invocaba no estaba definido, no era conocido, no era relevante o se trataba de un principio que no se reducía fácilmente a una opción determinada.

No hay tampoco acuerdo sobre las funciones de Bandue, que en acepciones alternativas se denomina Bandi o Bandua en la documentación. Dependiendo de la posición disciplinar o teórica de quien haya tratado de esta divinidad se han planteado diversas posibilidades y etimologías, desde las ampliamente célticas a las estrechamente galaicas o lusitanas. Algunos aseveran que el nombre quiere decir simplemente dios o diosa. Otros, que se trata de una divinidad acuática. Ulteriores posibilidades son que tenga una especialización funcional en la guerra, en la protección o en la tutela. Una interpretación interesante para un colectivo multidisciplinar como el que caracteriza a la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones es la que propone que se trata de una divinidad de los vínculos, que ata, que interconecta, incluso que viene a equivaler en su función verbalizada a lo que en latín se dice *religare* y que forma una de las etimologías del complejo contexto que denominamos religión. Otra interesante hipótesis hace de Bandue una divinidad del *limen*, de los límites, tantos reales como mágicos, de los pasajes en general. La liminaridad es otra de las características del difuso y fascinante campo disciplinar que se dedica al estudio de la religión, en particular en nuestro país.

En resumen tanta indeterminación convierte a Bandue en un símbolo de unión en la diferencia y su imaginaria protección podría tener el valor totémico de apuntalar ese esfuerzo colectivo que es el empeño por consolidar una revista científica cuya finalidad última, como la de la SECR, es tender puentes en la compleja tarea compartida de construir conocimiento.

FRANCISCO DIEZ DE VELASCO.
Editor de *Bandue*.